

INFAOLIVA, más de cuatro décadas luchando por la unidad del sector oleícola

La Federación Española de Industriales Fabricantes de Aceite de Oliva, INFAOLIVA, se constituye en 1979. Cuenta con una estructura federativa piramidal, integrada por organizaciones territoriales provinciales y regionales, con presencia en la mayoría de las zonas productoras de España, como Andalucía, Castilla-La Mancha, Extremadura, Región de Murcia, Comunidad Valenciana, Aragón, La Rioja y Navarra.



Decánter desmontado.

Desde su constitución hasta el día de hoy, INFAOLIVA se ha consolidado como organización profesional, defendiendo la unidad y la integración empresarial, luchando por los intereses generales y específicos del sector, el del aceite de oliva, y ejerciendo su representación ante todas las instancias públicas y privadas.

Durante todos estos años, ha trabajado por dar cumplimiento a los objetivos y fines de la organización, apostando por una mayor profesionalización en

su estructura y en la de sus organizaciones miembro, tanto provinciales como regionales. En la misma línea, ha avanzado en la representación y defensa de los intereses del sector oleícola, siendo la organización profesional que ejerce la interlocución de sus almazaras asociadas ante entidades locales, Comunidades Autónomas y el Estado.

Son diversos los foros y organismos, tanto públicos como privados, en los que la Federación tiene presencia y participación activa, desde diputaciones provinciales (mediante sus asociaciones territoriales),

hasta organismos ministeriales, consejerías y delegaciones territoriales. Para ejercer esta representación y participación institucional, INFAOLIVA se vale de la amplia vertebración territorial que tiene a través de sus organizaciones miembro y de ella misma como organización nacional.

En la misma línea, la Federación ha impulsado la unidad e integración entre las empresas del sector a través del vínculo directo y activo que mantiene con sus almazaras asociadas. Para ello, además de representar sus intereses, ofrece servicios propios que cubren sus necesidades del día a día como almazareros.

Así, conscientes de la importancia de mantener una comunicación fluida y ofrecer acceso a información de interés y actual, en un momento de enorme complejidad para el sector, como el actual, INFAOLIVA elabora una newsletters diaria, además de informes y circulares informativas que permiten a sus socios conocer de primera mano toda la legislación y normativa que les afecta, su cumplimiento y su aplicación, recurriendo para ello en ocasiones a la celebración de jornadas y seminarios.

Defensa del sector

INFAOLIVA es una fiel defensora de su producto, de los derechos que como almazaras industriales deben tener y que reivindican allá donde están. Representa el 35% del sector productor, lo que les hace ser una parte muy importante en la divulgación de la cultura del aceite de oliva, con el fin de que el consumidor aprenda a apreciar un producto que es único en el mundo.

De esta forma, sus almazaras han sido las primeras en apostar por la calidad para obtener aceites de oliva vírgenes extra reconocidos y premiados, tanto en el ámbito nacional como internacional. Para ello, ha sido constante su apuesta por la implantación de distintivos de calidad diferenciada, que singularicen sus aceites de oliva y los hagan reconocibles, tanto dentro como fuera de nuestras fronteras. Para reforzar esta promoción internacional, INFAOLIVA está presente en distintas ferias y congresos de referencia para el sector.

Así, ese liderazgo mantenido a lo largo de los años les ha obligado a posicionarse en la vanguardia de las transformaciones que ha sufrido el sector, adaptándose a las necesidades y demandas del mismo.

Situaciones a las que hacer frente

Reconocen que, como organización, no todo ha sido un camino de rosas. A lo largo de estos últimos años

se han encontrado con importantes situaciones a las que hacer frente, como la imposición de aranceles estadounidenses a los aceites envasados, la pandemia sanitaria en la que el trabajo de sus almazaras fue esencial, el Brexit y, más recientemente, la invasión de Ucrania por parte de Rusia.

Asimismo, de forma paralela, han sido numerosos los cambios normativos a los que se han tenido que adaptar. La Ley de la cadena alimentaria;

el Reglamento de información al consumidor que obligó a operar numerosos cambios a nivel de etiquetado; una nueva norma de calidad aprobada a inicios de esta campaña con nuevas adaptaciones al sistema de trazabilidad en las almazaras, son sólo algunas de las novedades legislativas recientes a las que han tenido que hacer frente. Y siguen a la espera de otros cambios que se avecinan, como es el caso del Nutri-Score, del que no dejan de estar pendiente de su evolución.

INFAOLIVA ha participado en cada uno de los trámites de audiencia previos a la aprobación de estas normas, intentando ajustar las medidas articuladas en los textos a los intereses del sector privado industrial almazarero, minimizando en la medida de lo posible el exceso de burocracia y el perjuicio que en ciertas normas acaecía sobre sus empresas.

Y es que la Federación tiene un fiel compromiso con sus almazaras asociadas, luchando por sus intereses y por el conjunto del sector privado oleícola. De este modo, sigue en continuo crecimiento, apoyando a esta parte tan importante de la producción, y por ello, tomando medidas y nuevos proyectos que hagan de INFAOLIVA una organización empresarial con una estructura firme y sólida.



INFAOLIVA es una fiel defensora de su producto, de los derechos que como almazaras industriales deben tener y que reivindican allá donde están